

LA OSTEOPATIA EN LA INFERTILIDAD; UNA BUENA OPCION SIN EFECTOS SECUNDARIOS.

Elegimos escribir este artículo sabiendo que es una causa habitual en nuestras consultas y también con la intención de informar a las mujeres de esta alternativa sin efectos adversos, sin riesgos y con un índice de efectividad alto siempre y cuando se consideren todas las variantes que pueden formar parte de este proceso.

Evidentemente que desde la osteopatía no contemplamos la infertilidad como un error pues en nuestro criterio entendemos que la Naturaleza sigue procesos con pleno sentido y hay que contextualizar muy bien al paciente (en este caso a la mujer y a su pareja, dado que los dos están inmersos en esta aventura, por norma general y así debe de ser en la Naturaleza).



He encontrado varios casos de hombres que tras un espermograma se les ha comunicado que no podrían tener hijos, y que tras cambiar de pareja después de varios años de relación y comenzar con otra no han tardado en recibir la noticia, evidentemente con cierta sorpresa y sospecha a la vez, de que van a ser papás. Igualmente me he encontrado numerosos casos de mujeres que tras no quedarse embarazadas después de un tiempo, tras haber probado con fecundación asistida y demás procesos, han decidido escoger la adopción y en cortos periodos de tiempo se han quedado embarazadas sin pretenderlo realmente.

Por ello creemos que los condicionamientos, el entorno y el estrés son parte importante de esta disfunción, que obedece más a causas psicobiológicas que a causas puramente mecánicas, aunque éstas a menudo están acompañando a dichas causas pues son la expresión biológica en nuestro organismo, y por ello debemos de seguir un tratamiento multidisciplinar donde cabe el tratamiento manual, la suplementación y el tratamiento psicobiológico.

El osteópata debe siempre contemplar las siguientes causas, pues muchas veces se ven implicados varios factores:

- 1.- Alteraciones mecánicas de la columna lumbar y pelvis que distorsionan la información neural, creando cambios tisulares en los tejidos. Ello provocará alteraciones vasculares por congestión con cambios Bioquímicos locales. Igualmente

estas alteraciones pueden provocar síntomas (recomendamos leer el artículo que se publicó sobre Osteopatía y Ginecología)

2.- Adherencias abdominopélvicas secundarias a cirugía; procesos inflamatorios, infecciosos o traumáticos los cuales van a afectar el tejido conjuntivo abdomino-lumbo- pélvico y su consiguiente juego mecánico en relación continente (órganos)-Contenido (columna) así como a su funcionamiento.

3.- Stress y depresión con la consiguiente alteración del sistema nervioso autónomo, encontrándonos con cuadros de astenia, o tristeza, o manía e hiperactividad, lo que alterará de forma importante el eje hipotálamo – hipófisis – gonadas, tanto en la mujer como en el hombre.

El sistema hipotálamo-hipofisario -gonadal se encuentra íntimamente ligado al encéfalo y es el encargado de regular un buen número de funciones vegetativas y entre las más principales las relacionadas con el ciclo menstrual en la mujer y con la producción de testosterona en el hombre.



Con todo ello debemos de hacernos siempre una composición de lugar de la paciente que tenemos en consulta; Es muy importante la valoración estructural, centrándonos en este artículo en la mujer, pero dejando claro que también en el hombre es un aspecto a tener en cuenta dentro del tema de la infertilidad.

Nos centraremos mucho en las alteraciones mecánicas y estructurales tanto a nivel de columna y pelvis como a nivel de abdomen y diafragma.

Desde el concepto osteopático siempre trataremos al paciente como un todo y habrá que valorar en cada caso las adaptaciones de la persona que tenemos en consulta así como las zonas reflejas que puedan necesitar más nuestra atención terapéutica.

Trabajar el eje vertebral supone normalizar y armonizar las curvas vertebrales (cifosis dorsal y lordosis cervical y lumbar) así como poder acceder al sistema nervioso a través de toda la cadena ganglionar paravertebral, con lo que influiremos en la respiración, digestión, asimilación y excreción en dependencia de dónde y como planifiquemos nuestro trabajo y los objetivos de éste en dependencia de las necesidades de cada persona.

Es importantísimo entender que desde nuestro punto de vista debemos de relacionar mucho los diferentes sistemas pues desde un dolor hasta una hipo o hiperfunción de una glándula o de un órgano van a estar relacionando todo nuestro sistema nervioso.

Daremos importancia al tratamiento del diafragma, mejorando con ello la vascularización de la pelvis menor, aumentando su oxigenación y el drenaje venolinfático. Igualmente trabajaremos toda la elasticidad del abdomen, eliminando los puntos fijos que impiden que los órganos puedan cambiar, mejorando con ello el efecto neurodinámico y asegurando una buena nutrición orgánica. Trabajaremos igualmente las relaciones de la esfera utero-vesículo-intestinal (útero, vejiga e intestino) con respecto a ellos y a la lámina sacro-recto-genito-vesicopubiana.

Corregiremos las disfunciones a distancia que puedan influir en el sistema hormonal; zona craneal y cervical por su implicación hormonal y sobre centros de control del útero y ovarios.

Es importante también tener en cuenta que se debe de prestar especial atención a la dieta, eliminando aquellos alimentos que no estén indicados en el contexto del paciente y buscando su equilibrio nutricional acido-base. La suplementación nos será de gran ayuda utilizando en muchos casos el zinc y/o cobre indicado para las alteraciones hormonales así como nutrientes que, dependiendo de la persona y en el contexto de la exploración clínica puedan estar indicados.



Todo ello forma parte del tratamiento osteopático, realizando así un abordaje integral y personalizado, con el objetivo de que el cuerpo busque su equilibrio asegurando una buena funcionalidad de las estructuras implicadas en el proceso reproductivo. El tratamiento no es una sesión sino varias, programadas de acuerdo a cada persona, pudiendo hacer el seguimiento durante al menos 6-9 meses, tiempo establecido para una normalización de todo el sistema, aunque en muchos casos pueda ser de forma inmediata.

Fdo: Francisco Javier Rivas Crespo
Profesor de la ESMO Sanasport
Osteópata D.O – León